

Lucas E. Armijo
Las Vegas N. M.

BREVE ESPOSICION

QUE

DA AL PUBLICO

EL CIUDADANO DONACIANO VIGIL,

CAPITAN DE LA COMPAÑIA DEL BADO,

COMO VOCAL

DE LA

EXMA. ASAMBLEA,

MANIFESTANDO

LOS MOTIVOS QUE LE IMPELIERON

A VOTAR

POR EL EMPRESTITO FORZOZO

Que á pedimento

del Exmo.. Sr Gobernador y Comandante Gral.

D. Mariano Martinez

decretó la misma Honorable Asamblea

en 14 de Febrero del corriente año.
de 1845.

Imprenta Particular á cargo de J. M. B.



The Newberry Library

The Everett D. Graff Collection
of Western Americana

4479



Cuando en el curso de los negocios de un país, un empleado público por sí mismo, ó como miembro de una corporación, se ve precisado en fuerza de las circunstancias á tomar alguna medida que no sea analoga á la marcha á costumbre, es solo tributar un debido respecto á la opinion pública, el manifestar las causas que la esijieron y lo conducente que hera el efectuarla, para el bienestar del país; pero cuando esta medida independientemente de sus buenos ó malos fines, y de lo que la hubiera hecho necesaria, no está segun las leyes en la órbita de las atribuciones de la autoridad que la ejecuta, es indispensable si esto sucede en un país de gobierno república, no que la tal autoridad ó empleado manifieste al público y al Supremo gobierno, las circunstancias que la obligaron á tomarla, y el bien que se esperaba de ella, para obtener, sino su aprobacion á lo menos que se le dicimule el haber quebrantado ó inobedido las leyes establecidas.

Conformandome pues con estas maximas que son parte de mi creencia política, voy á exponer lo singular de la situacion en que he hallado y las circunstancias que me obligaron aunque con harta repugnancia á botar por el *emprestito forzoso* como base de la Honorable Asamblea Departamental de N. México.

Sino todos los Nuevos Mexicanos, á lo menos los mas bisibles y todos los de Santa Fé han sabido la poca confianza ó por mejor decir la enemistad con qué el Sr. General Martinez me há tratado desde que vino á Santa Fé. No es del caso referir si esto fué causado por preocupaciones que el mismo Sr. se habria formado de mí, aun antes de conocerme, ó si esto fué debido á aduacion secreta, de los que se dicen mis enemigos porque yo jamás respetaré como tales, á los que egorreen en manera tan vil ese oficio, ni menos á los que ambicionan mi destino en la milicia, ó los de honra y confianza que de muchos años á esta parte he desempeñado; lo cierto es que el Sr. Martinez sin irar no tubo algo distante de las oficial y que aparentemente me demostraba su desafecto como que des-

Confíaba de mi lealtad. Hubo un tiempo en que sobre informes mentidos que le dieron los serviles, le hicieron creer que intentaba yé revolucionar el país, y se trató nada menos que de fusilarme ó despacharme á Perote, llegué á entender esta maquinacion, y resignado á sufrir la suerte quo se me esperaba, me resolví á escribirle la carta copia n.º 1.: este documento aunque confidencial fué bastante para que me proporcionara una audiencia en la cual aunque le manifesté mi inocencia empeñandome cuanto pude para combencerlo, mis disculpas fueron inútiles sin producirme ningun resultado favorable. Tanta hera la desconfianza que de mí tenia que me tubo suspenso de mis funciones economicas en la compaña del Bado de que soy Capitan hasta el 1.º de Febrero del presente año que quiza ya desengañado de mi buen comportamiento y que no è faltado á los deberes de mi empleo, se movió á compacion; estas han sido las relaciones én que me he hallado con el Sr. General Martinez en el período de su administracion.

La Honorable Asamblea Departamental se componia en las mas de las Secciones durante el Gobierno del Sr. Martinez de los Sres. Bocales, Gallegos, Duran, Sena D. (F.) Sena D. Antonio y yó, estos Sres. y el público de Sta. Fé, se recordarán sin duda que habiendo sido yo informado que cuando D. Felix Zubiadeterminó separarse de la Secretaria de la goba. a ion por algun tiempo, peticioné á la Honorable Asamblea para que esta le concediera seguir gosando el sueldo de su empleo durante su audiencia y se le negó. ciertos Sres Vocales le dijeron y se circuló en el público que yo havia sido la única causa de que la H Asamblea no hubiese asedido a su solicitud, y que esta circunstancia junta con otras de la misma clase que yó tenía presentes, combenciendome de que mi presienia en las Secciones de la Honorable Asamblea, no herá apetecible. me determinaron á no asistir á ellas y que recombiendo por esta falta documento número 2 „contesté lo que aparece del número 3“ exponiendo cuales herán los motivos que me habian impelido á no concurrir. En consecuencia la mayoría siguiendo el espíritu que habia ya manifestado trató de

apelarme de la Honorable Asamblea y hasta suspenderme por
sentencia el derecho de Ciudadano Mexicano; pero en sí
oyendo los mismos Sres. Vocales por su propia conveniencia
consejos mas prudentes tuvieron á bien darme ciertas satisfac-
ciones que yo admití, y que por lo mismo me obligué á seguir
asistiendo a las sesiones. No creo dever pasar en silencio que
siguiendo los mismos Vocales la conducta anterior así a mí,
muchos habrán notado el empeño con que la misma mayoría
se oponia á cuanto llegué á proponer y que en esto mas que
en otra cosa parecia que estaban acordes.

Hallandome en este concepto, y componiendo la Honorable
Asamblea los Sres. Vocales Sena D. Felipe, Duran D. Agustin,
Sena D. Antonio y yo, propuso el Sr. Gral. Martinez como Go-
bernador por medio de una nota el *emprestito forzoso* núme-
ro 4. Entrevi de una vez que todos mis compañeros estaban
inclinados á concederlo sin discusion, y bien penetrado de lo
peligroso que seria para mí, personalmente, y de lo inutil que
debia ser oponerme abiertamente, me ocurrieron dos arbitrios
que proponer á la honorable Asamblea para eludir su inmediata
aprovacion, el primero, que para no alterar la costumbre de
conseguir recursos con que auxiliar al gobierno en sus apuros,
se dictase la medida de combocar lo mas selecto de los veci-
nos del Departamento, por sus fortunas y negociar el *empres-
tito voluntario*, en una junta que se tubiera en el mismo Salon
en cuyo acto se les harian manifestas por Exmo. Sr. Gober-
nador las necesidades que lo obligaban para la reunion y que las
urgencias que demandaban el arbitrio herán efectivas; y la
otra que se tubiera á bien fueran combocados para delibe-
rar en asunto de tanta importancia y trascendencia, los Sres.
D. Mariano y D. José Chavez y castillos Vocales propieta-
rios de la Honorable Asamblea, y al mismo tiempo principa-
les capitalistas del Departamento, así como al Sr. Gallegos
Vocal propietario tambien. Haviendo ascedido á esta última
proposicion y citadose á los referidos Sres. para cierto dia,
tubimos tiempo para reflexionar sobre el paso que hivamos
á dar.

En estos dias me convencí de que la mayoría de la Honorable Asamblea estaba ya por conceder el *empréstito* que el Excmo. Sr. Gobernador pedía, no por que se creyera que estaba en la órbita de las atribuciones de la Honorable Asamblea, y proveer de fondos para el servicio Nacional, ni por qué visto y considerados los ingresos y egresos de caudales en la Tesorería Nacional de Nuevo México, en el tiempo que tuvo el mando el Sr. Gral. Martínez se juzgase necesario recurrir a una medida tan arriesgada. No Señor, todas las discusiones en las entrevistas privadas que tube con algunos de los Señores Vocales se reducían a estar ó no, a favor del *préstamo*. En este estado de la cuestión y de las opiniones toda la esperanza que tenía de poder evitar que la Honorable Asamblea diera un paso que juzgaba debía comprometer su respetabilidad y su prestigio era la venida de los Sres. Chaves y Gallegos, que además de la popularidad é influencia que generalmente tienen en todo el Departamento la tienen muy particular á lo menos en apariencia con ciertos individuos que siempre encuentran razones para incidir en todo con aquellos que favorece la fortuna, y de esta clase entendí yó habia algunos en la Honorable Asamblea, esto es entre los concurrentes. En vano hablé en las conferencias particulares de la ilegalidad de la Honorable Asamblea de asumir facultades que no les correspondían: de lo impopular que los *empréstitos forzados* habian sido en toda la República aun cuando fuesen decretados por los Supremos poderes de la Nación; de la fuerza con que los reprobaban los principales Oradores del Congreso, y que con referencia á nuestro Departamento todos sabíamos lo opuesto que son los impuestos pecuniarios, estando como están siempre nuestros conciudadanos expuestos por la localidad del Departamento á prestar muy á menudo servicios personales que casi los constituyen en verdaderos militares, y sin esperanza de sueldo. Todo horó en valde; la cuestión para la mayoría heró siempre de estar ó no por el *empréstito*. Llegados los Sres. Gallegos y Chavez D. José, nos trajo esta verdaderamente infausta noticia de que el Sr. D. Mariano

mi hermano no venia á la convocacion, por hallarse á la sazón enfermo. La falta de este Sr. Vocal que ha sido siempre considerado como uno de los miembros mas influyentes y esenciales de la Honorable Asamblea Departamental, fué ciertamente deplorable en las presentes circunstancias en que se trataba de una medida tan arriesgada y trascendental, y lo fué doblemente sentida por mí, por mi citucion particular, previendo que la mayoría antes dicha ganaria la votacion.

Llevado de la combiccion de lo inconveniente que seria autorizar el *emprestito forzoso* fui en el mismo dia que llegó el Sr. Gallegos antes de la seccion, á la casa en que estaba hospedado, y traté en conferencia privada que le dieramos diferente aspecto al asunto, proponiendole presentará al Exmo. Sr. Gobernador el proyecto de decreto que tenia formado y es el número 5. por el cual se autorizabá al mismo Exmo. Sr. Gobernador la negociacion de un empréstito en los terminos que en él se espresan, el cual le agradó y se fué al Palacio: si le dijo algo á S. E., ó no, nada podré decir, lo que sí es efectivo que no surtió ningun efecto pues él opinó por el *emprestito*.

Don José Chavez desde luego se opuso fuertemente á la concepcion del *emprestito*, y por lo cual recibió malos tratamientos del Exmo. Sr. Gobernador que precidia el acto, durante la discencion, pero yò nunca esperé, ni creo que el mismo Sr. llegó á esperar que la Honorable Asamblea se adhiera á su opinion, tan luego como se notó que el Sr. Gallegos siguiendo la propencidad de la mayoría y alhagando los deseos del Sr. Gral. Martinez, se pronunciaba decididamente por el *emprestito*.

Al Sr. Gallegos se suponía por la carrera que ha abrazado que tendria la inteligencia necesaria para conocer toda la legalidad de lo que se pretendia de la H. Asamblea y por la misma razon, se le devia suponer tambien que ademas de ser oidor bien primero de la necesidad en que se hallaba en efecto la gobernacion, por afecto á los intereses del Departamento y al honor de la misma Asamblea á quien pertenecia

Se via esperar, que si absolutamente creia necesario auxiliar al Gobierno, discurriría algun modo justo y equitativo que no pugnara con los intereses ni la opinion pública.

Se havia esperado mucho hasta entonsés del Sr. Gallegos confiando en las virtudes de su carácter y en lo independiente de su citucion. El hera en efecto el único Vocal que pudiera haver cooperado con el Sr. D. José Chavez y Castillo para escusarse á la esijencia del Exmo. Sr. Gobernador Martinez, por que los otros dos Vocales independientes, Sena D. Felipe y Duran D. Agustin, además de haverse pronunciado ya á favor del empréstito, y aun suponiendo que cambiaran de opinion, no se pudiera buenamente esperar de ellos que tubieran resolucion, ni tampoco que hallaran razonamientos suficientes para resistir con felicidad las pretenciones del Sr. Martinez.

En este estado, y visto el ningun efecto que hicieron los esfuerzos bastante energicos del Sr. Chavez, que pudiera yo prometerme, siendo un militar subalterno del Sr. Martinez y además como llevo dicho en tan mala opinion con el, y con la Junta de la H. A. Amblica?

Pasada la seccion en que quedó aprobada la resolucion del decreto del *empréstito forzoso* y que se nombro la comision para haser las asignaciones, remordiendome la conciencia de lo mal que haviamos obrado, hise tiempo en el salon hasta que nos quedamos solos el Sr. Gallegos yo y el Sr. Secretario D. Tomas Ortiz, le renové á mi compañero mis esitaciones para que le dieramos al negocio otro aspecto menos fuerte y que surtiera iguales ó mejores efectos: le repetí lo muy anti-constitucional de la medida, y quise combencerlo, hablamos mucho en pro y contra de mi proposicion, el Sr. Secretario tomo la palabra, per mi opinion ilustrandola cuanto pudo, pero estos pasos, como los otros no produjeron ningun fruto.

Desde entonces, combencido que cuantos otros esfuerzos hubiera no serian de ningun provecho, y pareciendome tambien que el sacrificarme no produciria tampoco ningun bien al p.iz: satisfecho de que atendiendo á la citucion delicada

en que me hallaba havia obrado con la lealtad y rectitud que en equidad mis deberes me imponian, me tranquilisé y seguí pacientemente á votar con la mayoría. Así es que no me acordó desde esta última conferencia particular, haber hecho o espuesto otra objeccion, á no ser lo que se concederé tal el haber dicho al Sr. D José Chavez, despues de decretado el malhadado empréstito forzoso que no liera yá de esa opinion, y que á no ser por pertenecer á la clase militar que me ocisje otros repartos nunca habria contribuido con mi voto.

Por fin se consumó el acto, y se nombro la comision de los Sres. Gallegos, Duran, y Sena D Felipe para que designasen las personas que devian contribuir y asignarle á cada uno la cuota que le correspondia dar, en esta operacion, no interviendo de ningun modo por las razones ya espuestas, y a por que tampoco se contó conmigo para nada, por lo mismo no me extenderé sobre el fin que tubo la comision en el desempeño de su tarea, el público y los interesados lo harán mejor que lo que yo pudiera bastarme decir, que si en mi opinion la imposicion del empréstito forzoso fue ilegal é injusta, nullo fue menos la de la eleccion de los contribuyentes y las asignaciones de las cuotas, pues todo se hizo á pura fantasia sin seguir regla ni vase alguna.

Esta es la historia verdadera del decreto sobre el empréstito forzoso, y de la parte que yo he tenido en él, no la presento al público como una justificacion completa de mi conducta, no, no pretendo tanto, la presento solamente como una estenuacion de la culpa que me cupo y que teniendo presente las persecuciones que anteriormente he padecido, me sea licito aplicar se toibe en consideracion pues solamente es por sincerar mi conducta.

Santa Fé Mayo 10 de 1845.

Donaciano Vigil

NUMERO I.

EXMO. SEÑOR. GRAL. D. MARIANO MARTINEZ.

Mi General de mi respecto.

Escijido de la necesidad, me ké visto en el estrecho caso de quebrantar ya el silencio con que hé manifestadome durante la administracion de V. E. y abusar con algun temor de la sumision y respetos comedidos que le devo como sudito; con este paso mi General he hecho el sacrificio mas costoso, y es tomar la pluma para dirigirme de este modo particular; pero confio en su venevolencia que V. E. será servido dispensarme su indulgencia y oirá satisfactorio mis disculpas en el caso presente.

Desde el ingreso de V. E. á esta Capital he visto á mi parecer que obra en V. E. sierto fondo secreto. que me ha descubierto que resela de mi buena fé y de mi disciplina militar de que nunca me he separado, y como estoy satisfecho de mi proseder y veo que ha caido sobre mi mal tan grave, encontrandome en un desconcepto que no puede acarrearle otra cosa que mi ruina, no he podido creer sino que algunos de mis enemigos ó mejor diré los embidiosos, le han hecho malos informes de mi conducta y de mis ideas, y crear desconfianza de que yo de alguna manera pudiera faltar á mis deberes, a mi mismo y al gobierno, separandome de su obediencia, cosa en que hablando á V. E. con la franqueza que me caracteriza, jamas consentiré por ninguna consideracion de este mundo, esperando como devia esperar la hora del castigo. Lamentando mi cituacion y el lugar triste en que me contaba con algunos amigos, pude conseguir que me dijessen que creian que V. E. está muy prevenido en mi contra por las causas que me sospechaba, luego que tube esta noticia me dirigí al cuarto de mi compadre el Sr, Felix para informarme de mejores dactos que me sacasen de toda duda, y conseguí me hiciera algunas indicaciones en corroboracion.

le la causa de mis temores, y en esta virtud he traspañado el limite de la obediencia dirigiendome á V. E. en lo privado para satisfacerlo de cuantas maneras guste recibiendo desvaneciendo los malos informes con la prueba de los hechos, y asegurando á V. E. que el tiempo único libto de los desengaños le dará el que neacite de mi modo de obrar retirado de mi gefe. atentos siempre los respetos que devo tenerlo

No quiero, ni deseo, otra cosa que sinserarme ante V. E. y que por su parte desaparesca todo temor, toda sespecha de que yó sea infiel al juramento solemne que tengo otorgado de no faltar al gobierno, no es una virtud, sino un dever mio, y por ello jamas pediré otra recompensa sino que se me concidero en este grado de fidelidad de que jamas me he separado, mal que lés pose á los que desean verme arruinado y sin recursos, poniendome en el gran peligro de morir inosente, ó de verme en un castillo desterrado de cuyo mal me ha libertado el prudente proseder de V. E. que lo prevé todo.

Mi suerts, mi destino y mi deber; me llaman y reducen al círculo de la obediencia, este es el camino que me he trasado, no pude provarme mal bajo ningun supuesto, no tengo nada que decir á persona alguna, y siendo esclavo de la ley y subdito del gobierno solo es mi norte obedecer á los gefes que me gobiernan de lo cual tengo dadas pruebas inequivocas.

Deseare que con lo espuesto y las mas seguridades que V. E. se sirva escijirme si asi lo juzgará combeniente, quedará satisfecho de mis comportamientos, si lo consigo como apetesco, ó de cualesquiera mode soy su mas obediente sudito y seguro servidor que atento b. s. m. - D. V.

NUMERO 2.

Asamblea Departamental de Nuevo México.

En Sección extraordinaria se acordó por unanime consentimiento de los miembros de esta Honorable Asamblea, se le estrañe á V. S. que habiendole avisado para que asistiera a la

Señor de ese día no lo verificará, sin explicar la causa que lo ha motivado, lo que pongo en su conocimiento para su gobierno, agregando que si V. S. no puede asistir en el día de hoy y en lo subsiguiente, explique las causas que tiene. Dios y libertad. Santa Fe, Diciembre 23 de 1844.— José Chavez, presidente.— Tomaz Ortiz, secretario.— Sr. Vocal de esta Asamblea D. Donaciano Vigil.

NUMERO 3.

Tengo en mi poder la nota de V. S. 23 de Diciembre en la que se sirve decirme referente á no se que acuerdo extraordinario que tubo esa Exma. Asamblea, que en él quedó resuelto se me pasase la referida nota extrañandome mi falta, de concurrencia y que si insistió en dejar de asistir pudiese manifestar los causales que tengo: por el miramiento que debo tener a esa Exma. Junta y á V. S. en lo particular devia desde luego haberme prestado con mis atenciones, pero cuando recuerdo que alguno ó algunos de los Sres. Vocales olvidados de sus deberes en la Sociedad y presindiendo de la dignidad que deban tener por la representacion que están ejerciendo, se ocupando revelar los acuerdos de esa Honorable Junta á personas particulares desfigurando los hechos y lastimando su delicadesa misma, y la mia, con decir que por mis caprichos se obró de contrario modo en el asunto de D. Juan Bautista Vigil, y la licencia que impetro el Sr. Secretario de Gobierno D. Felix Zobia para salir fuera del Departamento, uno y otro caso han sido descubiertos, como satisfaciendo a aquellos Señores con su inocencia y la culpabilidad mia; esta es la causa por que haya faltado mi concurrencia y por que seguiré haciendolo sino se me satisfase en contrario, pues tengo otros datos ciertos para creer que ya sea por este medio ó por otro resorte que se tocó en Agosto, lo que se quiere es escluirme de esa Honorable Junta; cuyo triunfo se ha conseguido.

Por no haber podido dar esta contestacion en tiempo á V. S. me vi exijido á concurrir al acuerdo del 24 por la tarde para

que así citado, pues de no verificarlo así mi falta hubiera sido imperdonable para mi mismo antes que V. S. y esa Exma. Asamblea la calificara de imprudente ó digna de castigo.
Con lo espuesto suplico á V. S. se sirva dar cuenta á esa Exma. Asamblea para sus deliberaciones ulteriores.

Dios y libertad. Santa Fé Diciembre 26 de 1844.—*Donaciano Vigil*.—Sr. Presidente de la Exma. Asamblea del Departamento.

NUMERO 4.

Gobierno superior del Departamento de N. México.

Careciendo absolutamente de recursos con que poder sostener por mas tiempo la fuerza que guarnece el Departamento, ocurro á esa H. Asamblea para que en uso de sus facultades decrete un prestamo de dose mil pesos, cuyo pago garantiza este Gobierno con las introducciones del puerto en el presente año. Esta medida es tanto mas urgente cuanto que segun los partes que en copia adjunto, parece ser muy probable la invasion que se anuncia sobre este suelo.

Dios y libertad. Santa Fé Enero 31 de 1845.—*Mariano Martinez*.—Sr. Presidente de la Asamblea Departamental.

NUMERO 5.

La Asamblea Departamental de N.—México penetrada de lo escaseo de recursos en que se haya el Departamento y de la absoluta imposibilidad en que se haya el Exmo. Sr. Gobernador y Comandante General D. Mariano Martinez de hacer continuar el servicio si no se le procura los medios necesarios para ello; y tomando tambien en consideracion la presente peculiar situacion del Departamento, amenazado por un lado de una invasion de Tejanos y por el otro aumentado el número de los enemigos bárbaros que lo circundan „La tribu Yulá“ que tanto ha abusado de su paciencia y tolerancia; que no seria prudente en tan criticas circunstancias

determinar la fuerza armada que ahora se halla sobre las armas, y considerando que en tiempo de peligros y circunstancias difíciles el primer deber de todo Ciudadano es el defender la integridad y seguridad de la patria por cuantos medios estan á su alcance, deseando asegurar tan caros intereses ha venido en decretar y decreta.

Art. 1.º Se autoriza al Exmo. Sr. Gobernador para que negocie un empréstito de dose mil pesos entre los Ciudadanos de este Departamento.

Art. 2.º Que en orden á facilitar dicho empréstito se le autoriza á que pague á los prestamistas un rédito de tanto por 100 al año contado desde el dia del prestamo hasta que sea pagado.

Art. 3.º Se le autoriza igualmente para que ipoteque en seguridad del pago del referido prestamo de dose mil pesos y reditos, todas las rentas que se perciben en el Departamento tanto Nacionales como Departamentales, y ademas la palabra de honor y solemne promesa de todas las Autoridades del Departamento incluya la de esta Asamblea, de que el dicho empréstito será pagado religiosamente de los primeros ingresos que haiga en las cajas de recaudacion de todas las rentas como ya se ha dicho.

NUMERO 6.

La Asamblea Departamental del Nuevo México en uso de su 1.º facultad que le concede el art. 134 de las Bases Organicas de la Republica, y en atencion á la suma escasez de recursos en que se encuentra el Departamento para mantener las fuerzas que lo guardasen mayormente en las actuales circunstancias que se haya amagado por el enemigo de Tejas, ha venido en decretar con acuerdo del Exmo. Sr. Gobernador y Comandante General, un prestamo de dose mil pesos que ha recabado sobre los individuos Capitalistas del Departamento, para cuyo cumplimiento espedit los artículos siguientes.

Art. 1.º Al primer Distrito se le asigna la cantidad de mil

setecientos pesos deviendo percibir esta de los Sres. siguientes.

D. José Montoya.	0. 400
D. Juan Escolen.	0. 600
D. Sautiago Ulibarri.	0. 300
D. Antonio Ortiz.	0. 200
D. Visente Ribera.	0. 200

Total 1. 700

Art. 2.º Al segundo Distrito se le asignara mil novecientos pesos cuya cantidad se recabara de los Señores siguientes.

D. José Jaramillo	0. 400
D. Pedro Martin.	0. 500
D. Blas Trujillo	0. 500
D. Juan Vigil	0. 400
D. Gregorio Lucero	0. 200

Total 1. 900

Art. 3.º Al tercer Distrito se le asignan ochocientos pesos cuya cantidad se recabara de los Sres. siguientes:

Sr. Gral.	D. Manuel Armijo	1. 000
Sr. Dip.	D. Mariano Chavez	0. 500
	D. Pedro José Perea	1. 000
	D. Juan Perea	0. 500
	D. Leandro Perea	0. 500
	D. Juan Cristobal Armijo	0. 500
	D. Mariano Irisarri	0. 500
	D. Antonio Sandoval	1. 000
	D. Juan Gutierrez	0. 200

D. Vicente Otero	1 000
D. Ant. José y D. Juan Otero .	1 000
D. José María Gatierras . . .	0 400
D. Juan Armijo y Mestas . . .	0 300

Total 8. 400

Art. 4.º Las cantidades de que hablan los artículos anteriores serán satisfechas dentro de quince días contados desde el día de la publicación de este Decreto.

Art. 5.º Las mismas cantidades serán indemnizadas según sus cuotas á los Señores de quien se exijan de las rentas que se cuenten en el Departamento provenientes del primer ingreso que haya de los efectos extranjeros.

El Gobernador del Departamento lo tendrá entendido para su cumplimiento. — Santa Fé Febrero 14 de 1815. — *José Chavez*, presidente — *Antonio Sena*, Vocal Secretario

FE DE ERRATAS

Fija segunda vuelta línea 19 dice incidir, lease coincidir.

Fija quinta vuelta 1.ª línea dice verificación lea e verificará.

Fija sexta vuelta línea 31 dice espise lease espide.



